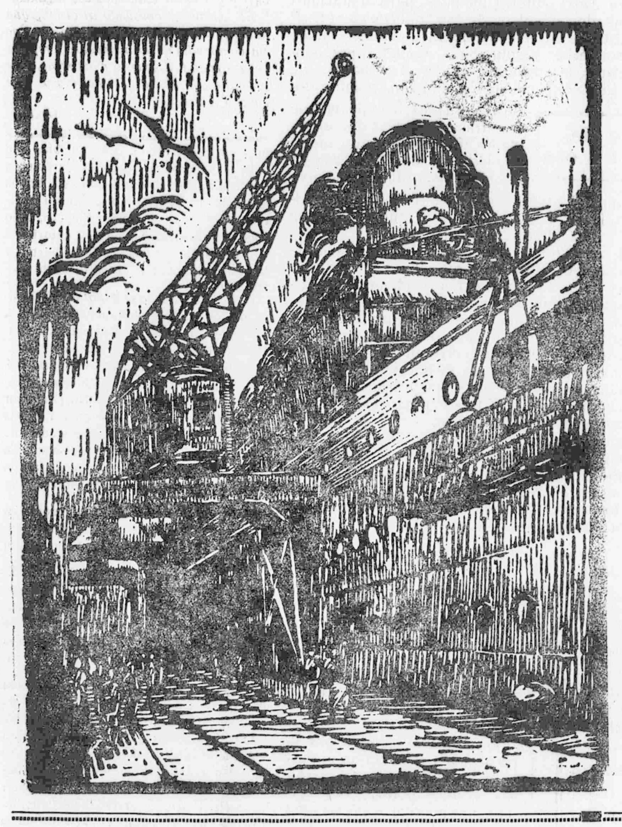
Año IX · La Plata, Octubre de 1926 · Núm. 169

IDEAS

Redacción y Administración
59 - 724 1/2

Suscripción mensual . . 0.20
Número suelto 0.10

Publicación quincenal | Editada por la Agrupación del mismo nombre | Administrador: Ovidio Ricetti



¿Para Qué?

El enorme vientre de los transatlánticos se repleta con la producción humana. Son lanas, cueros, trigo, carne, arrancados a la tierra y a los animales juego de hercúleos esfuerzos que salvarán distancias enorme, manejados por el lucro capitalista.

Bien acondicionados, en cámaras especiales de calor o frío, racionados y cuidados, contrastan con la estrechez, la miseria y el desamparo de tripulantes y pasageros.

¡Cuánto dolor consagrados a los detentadores de la riqueza social, desde las crudas mañanas invernales en las que el arador abre la tierra, hasta los días quemantes de verano en que el juntador cosecha el grano; desde cuando los pulmones se deshacen en cuajarones sanguinolentos en los galpones de depósito y embarque, hasta cuando el cuerpo extenuado de los tripulantes se revuelve abrazado junto a las bocas de las calderas!

De Alemania llega azúcar, de Francia e Italia vinos, de Inglaterra algodón, al país de los ingenios, de las bodegas y del algodón. Rusia desplaza barcos con maderas a Chile, Brasil, Argentina, poblados de bosques. Chile y Paraguay envían naranjas y orejones al país que por "superproducción" tira a los pescados toneladas de naranjas y duraznos. Mientras la harina escasea aquí se atiborran los depósitos de Londres a la espera de un golpe de bolsa. Mientras Europa no tiene carne, los frigoríficos se paralizan repletos de reses almacenadas.

Trajín perturbador, ir y venir de barcos allende los mares, diario sangrar de la estéril labor proletaria. ¿Para que? Para llevar pan, abrigo, alegría a los hogares de los desposeídos? No, no, para engrandecer el imperio del capitalismo; para favorecer la concurrencia de los mercaderes; para que "el alza y la baja" jueguen con los sudores, con las hambres de los pueblos esclavizados.

Consideraciones sobre la justicia

Estamos en lo que a diario constatamos. Que, pese a los siglos — no hablamos de años — la ley de Talía, el "ojo por ojo" se perpetúa, reglamentada en códigos y sancionada por el consenso público, desde Caldea hasta el Imperio Romano ,desde el Imperio Romano hasta nuestros días. Venganza y justicia se entrelazan hasta confundirse, en el curso de la historia. No ha habido y pareciera no haber, otra solución que lavar con sangre a la sangre. ¿Puede hablarse de un real progreso, de una real civilización, cuando entre la mentalidad del hombre de las cavernas a la del hombre de los rascacielos no hay más diferencia que la que puede haber entre un estanque y otro estanque? Justicia!, y el poderoso terrateniente deja estériles sus campos ante que entregarlos a los productores paralizados; Venganza! y el amante abandonado descarga plomo sobre su "corazoncito adorado" Venganza! y millones de desposeídos se lanzan sobre millones de desposeídos para satisfacer "el honor nacional mancillado"; Justicia! y el verdugo decapita a quien movido por mil circunstancias extinguió la vida de un semejante; justicia y venganza entrelazadas a través de los siglos, a través de los pueblos!

Dejemos las consideraciones de tiempo y cantidad que nada demuestran, pues lo viejo no implica lo bueno ni lo mucho lo justo, para ir al fondo de la cuestión.

Decimos sin plagiar a Perogrullo, que es justo todo aquello que no es injusto, y es injusto todo principio o acto que tiende a constreñir, a dificultar, a impedir el libre desenvolvimiento de la personalidad humana en sus modalidades individuales como en sus relaciones societarias. Hay un principio lógico, racional, profundamente humano que afirma el derecho del hombre a gozar en la vida. Que él sueñe y trabaje, ame y estudie, como mejor le parezca para su anhelo, su derecho al goce, es lo justo, según nuestro parecer que creemos debe ser el de todo el que precie su existencia. Si, el hombre, los derechos del individuo. ¿Pero los derechos de los hombres, de la sociedad? Ahí es donde comienzan los conflictos de la justicia, porque siendo hecho indiscutible la sociabilidad de los individuos surge paralelamente la necesidad de que el derecho al goce de uno no lastime al de los demás y viceversa. En la sociedad actual el conflicto existe en forma aguda y sus consecuencias son sangrientas y continuadas. ¿Cómo impedirlo? Ante esta pregunta el troglodita despierta y habla a la justicia de sanción, de condena, de venganza, de injusticia. Y es entonces cuando comprobamos experimentalmente que lo viejo no es por tal bueno sino que es completamente malo y de la historia de los hombres y de los pueblos, surge incontrovertible la nefasta lección de la inutilidad de la sangre derramada para . . . limpiar la sangre.

De contracanto se afirman nuestras ideas sobre justicia, todo lo utópicas que se quiera, pero abonadas por una realidad de cinco mil años. *Nada de sanciones, nada de condenas, nada de venganzas*, decimos, pues ellas, aunque se inspiren en deseos de bien, son los mayores fermentos del odio, del mal, de la iniquidad, antisociales aunque tiendan al bien de la sociedad.

Cómo llegar a esto? Educando a las masas en el sentido del respeto a los derechos del individuo y educando a este en el sentido del respeto a la sociedad. —¿Ajá, la sociedad negándose ante el individuo, el individuo negándose ante la sociedad, la violencia moral de la claudicación y de la concesión, substituyendo a la violencia física, una armonía pactada, declamatoria, falsa? No, decimos, la libertad purificando a los hombres, el libre acuerdo reuniéndonos para comunes aspiraciones, el libre acuerdo dando ancho campo para que cada cual viva su vida, goce su goce. Brazo del fuerte apoyando al débil, pensamiento del sabio iluminando al ignorante. Respeto en todos los hombres, amor en todas las cosas.

¡Ensueño, lirismo, locura, flores a los cerdos! Llamadlo como lo llaméis, pero dos caminos definidos, que excluyen toda agua turbia o términos medios, se le presenta a la humanidad,

La realidad del pasado y del presente de violencias y de sangre en una lucha estéril por afirmar la justicia con la sanción, la condena, la venganza, por el odio y la autoridad.

La utopía del porvenir' de afirmar la justicia sin sanción, sin violencia, sin venganza, por el amor y la libertad.

FRAGMENTO

Todos nosotros, los que vivimos en este globo, formamos una inmensa caravana que marcha confusamente hacia la nada.

Rodéanos una naturaleza inconsciente, imposible y mortal como nosotros, que no nos entiende ni siquiera nos ve, y de la que no podemos esperar ni socorro ni consuelo; sólo nos queda para orientarnos en la ráfaga que nos lleva, este secular precepto, suma divina de toda experiencia humana.

"Ayudaos unos a los otros". Por tanto, que en la tumultuosa caminata donde se mezclan los pasos sin cuento, cada uno ceda la mitad de su pan a aquel que tiene hambre, extienda la mitad de su manto a aquel que tiene frío, acuda con su brazo a aquel que va a tropezar, levante el cuerpo del que cayó, y si alguno más bien provisto y seguro para el camino necesite no más que la simpatía de las almas, que las almas se le abran demostrando simpatía. Sólo así lograremos dar alguna dignidad y alguna belleza a esta lúgubre desbandada hacia la muerte que se llama vida.

E. Queiroz

Comentarios actuales

Exposición policial

EN Berlín se ha inagurado un certamen policial. Se exhibe a la pública curiosidad la técnica milica moderna, en uso en las principales naciones del mundo. Dicen que no puede ser más completo el cuadro que ofrece la exposición, en lo que a las distintas actividades del gremio perruno se refiere: servicio de identificación, tráfico, pesquisa, persecución de delincuentes e iniciación y adiestramiento de los guardianes del "orden."

La policía de la República Argentina participa en dicha exposición, siendo de lamentar que no figuren entre las actividades policiales que allí se exhiben, la que en estos pagos se denomina *cantar*; porque en ese caso hubiera ido a Berlín el comisario Viancarlos, representante de la policía argentina, con un buen cargamento de *prensas de copiar, sillas, muelles de hierro, gomas*, etc, y entonces, ya verían los verdugos, más verdugos del mundo a quien correspondía la palma en el certamen! Pero no lo han querido así los organizadores de la tan imbécil como inútil exposición, posiblemente calculando que al tirar parejo en esa índole de actividades los policías de todas partes, ofrecería inconvenientes a los jurados la adjudicación de premios.

75.000.000

SETENTA y cinco millones de pesos oro ha destinado el Congreso para la modernización de la escuadra. El hecho de que así se malgaste el dinero público, no puede preocupar a nadie, acostumbrados como nos tienen los "padres de la patria" a invertir en fiestas, homenages, donaciones a viudas jóvenes y patricias etc, lo que en resumen de cuentas no produce el sudor de sus frentes, pero lo que si nos preocupa y más que preocuparnos nos indigna, es que así se elabore, gradualmente y con toda fría premeditación la guerra en América; el asesinato de los pueblos que no tienen entre sí, intereses ni ideales en pugna. No creemos pecar de alarmistas al ver en la inversión de éstas fuertes sumas de dinero el móvil guerrerista de los que se nutren del odio internacional, de los que enriquesen con la matanza.

La "paz internacional" que sancionaran en continuados congresos los Chamberlain, los Mussolini, los Stresseman, los Briand, se afianza con el trajín de la ferretería bélica, que a falta de pan, "llenan de honra" a los pueblos oprimidos.

Submarinos, torpederos, hidroplanos, el gran negocio — que es el gran crimen — del armamentismo, continúa apoyado por la indiferencia de los que mañana, yacentes en el fondo de las trincheras o de los mares, no podrán lamentar su nefasta complicidad.

La obra del Estado es esa, defender al privilegio individual y nacional, convirtiendo el fruto de ingentes esfuerzos humanos en plomo, en muerte!

Contra el poderío militarista y la fiebre guerrerista, ahondemos siempre más los lazos solidarios de los que sin propiedad y sin patria, son una sola familia a través de las fronteras. Y mientras ellos "sancionan la paz" aumentando los instrumentos de matanza, fraternicemos internacionalmente para conquistar la libertad, que es madre de todo amor hondo y sincero.

Balas de manteca

LE han declarado la "guerra científica" al bacilo de Koch los médicos reunidos en Washington, en la primera conferencia de la UNIÓN INTERNACIONAL contra la TUBERCULOSIS.

Nosotros no dudamos de los propósitos altruist s que guian a estos señores médicos, pero si dudamos de los resultados prácticos de esa "guerra científica" Abona nuestro escepticismo, fuera de la infinidad de análogas y estériles resoluciones, tomadas por congresos similares, las palabras del Dr. Theobal Smith, presidente de la mencionada institución, quien entre otras verdades manifiesta, que mientras no se descubra un remedio eficaz, las esperanzas de combatir el mal "estriban en las medidas profilácticas, cuyo objeto es que el organismo humano, desde su nacimiento, respire o ingiera el menor número posible de bacilos". Mas claro, echarle agua!

Estan en condiciones de guardar esas medidas de prevención, un porcentaje mínimo de los que por su constitución física son candidatos a adquirir el terrible mal, aquellos que pertenecen a las clases privilegiadas. Los otros, la numerosa legión proletaria, viviendo desde niños en infectos conventillos y en asquerosa promiscuidad; trabajando con exeso en lugares reñidos con la higiene; no disponiendo de recursos para alimentarse bien, no pueden ni siquiera pensar en prevenirse contra la tuberculosis, en la forma que lo aconseja la ciencia médica.

En resumen de cuentas: pensar en detener la funesta propagación del bacilo de Koch a base de discursos sentimentales o de absurdas proposiciones, es lo mismo que pretender destruir con balas de manteca una fortaleza. ¡A mirar un poco más adelante de la punta de las narices señores médicos!

Al margen de los hechos

LOS que *tienen ojos y no ven*, necesitan como los niños, *lecciones de cosas*; ideas o verdades *objetivas*, que se puedan *tocar*. Por eso nos resulta siempre entresacar de la urdimbre de acontecimientos que los diarios anotan, el hecho o los hechos que abonan con su elocuencia, nuestra crítica al régimen social vigente, y presentarlos en su cruda realidad a los que *tienen ojos y no ven*, por desgracia tan numerosos en el mundo de hoy.

Que los hechos hablen entonces:

En el "affaire" de Vicente López, mas allá del novelón policial tejido por la prensa, importandonos un cominc quien o quienes fueron los asesinos de Ray, confirmamos que los *representantes del pueblo* no se sacrifican mucho que digar os por sus representados, sino que esto que ellos llaman sacrificio lo hacen con vistas a seguras gangas, a pingües negocios. Un pagaré de $ 20.000 dió un empresario de omnibus al extinto consejal Ray para que procurara la aprobación del aumento de las tarifas de dichos rodados; $ 150.000 ofreció al mismo consejal un "caffen", siempre que se autorizara por disposición municipal, la apertura de casas de lenocinio en lugares que conviniera a los intereses del referido sujeto.

Ante hechos como el que nos ocupa ¿qué dicen los que creen en el *sacrficio* de los *representantes* del pueblo y en la justicia de las leyes? Que opinan los que votan? No descubren la farsa? O habrá que convenir que no hay peor ciego que el que no quiere ver

Maledicencias

(*FÁBULA*)

Mientras desfilaba la majada, al salir del corral, un carnero que caminaba solo, escuchaba la conversación de dos ovejas que iban detrás de él. Hablaban de sus compañeras y criticaban sin piedad a todas las que pasaban cerca de ellas. «¡Que facha! ¡Qué modo de caminar! ¡Qué lana fea! ¡Qué gorda! ¡Qué flaca! y mil otras cosas peores, algunas.

El carnero, pensando al oirlas, que quienes así hablaban no podían ser sino un compendio de la hermosura ovejuna se dió vuelta, dispuesto a admirar, y se encontró con dos caches horrorosos que casi lo asustaron.

G. D.

Rafael Barret

Entre los intelectuales de valime to que han pasado por tierras de América, hemos de señalar como uno de los más sinceros, combativos e integros, a Rafael Barret. Su alma generosa e ilusionada supo auscultar el dolor de los parias condenados en los horrorosos yerbales paraguayos, y en páginas inmortáles dijo, más que decir, gritó, todos los sufrimientos y penurias de esos "vagabundos de su propia cárcel" cuya vida estaba suspensa del capricho omnímodo de sus explotadores.

Vibró su pluma en aras de la libertad y la justicia y puso su corazón magnánimo por la causa de los humildes y los tristes, de los hambrientos; por ellos clamó en sus monumentales páginas preñadas de verdades robustas, en las que cada frase deja tremolando a guisa de bandera, una afirmación temeraria y vigorosa, por la verdad que encierra.

No obstante su gran talento vivió en la mayor pobreza, pero una pobreza llevada con orgullo, el mismo decía: «hay que saber ser pobre» No husmeó una sinecura en la burocracia. no se dejó poner en su cuello el dogal que presupone los pseudos honores oficiales, ni los intereses y convencionalismos creados, y así, muerto de hambre — ¡perdón! — pero libre, murió en Arcachón, donde fuera a buscar salud para su organismo muy delicado, en Diciembre de 1910.

La joven intelectualidad, los estudiosos, deben acudir a sus libros para saturar su espiritu de amor hacia la humanidad y la valentía. «La única virtud del hombre es el valor. Valor en los puños, valor en la lengua y debajo del cráneo» De la verdad hizo su apostolado, por eso sufrió la cárcel, el destierro, los amargos días sin pan y los insultos y el escarnio de los réprobos. Más ello no amenguó su espíritu de combativo, nunca reprimió los impulsos de su corazón y del cerebro, para asegurar la pitanza.

Allí donde se cometía una injusticia, un baldón, allí mismo brotaba una de sus imperecederas páginas, cuyas palabras se convertían en reto insolente — por qué no — para los canallas y mandones.

A Rafael Barret no se le erigirá ningún monumento, no le hace falta tampoco, él lo labró con sus libros. En nuestro corazón, nosotros también le hemos erigido uno que es de cariño, de simpatía y de amor, por su obra y por su vida.

LOPEZ COARAZA

La inútil matanza

Doce años han pasado desde aquel 4 de Agosto del año 1914, en que cegados por la ignorancia, los pueblos de la vieja Europa fueron arrastrados a la más horrenda matanza que recuerdan los hombres. Fué el encuentro de millones de seres humanos, fanatizados por la idea de patria y de razas, peleando como fieras, arrasando e incendiando campiñas y ciudades en el loco afan de aniquilarse unos a otros. La flor de la juventud europea cubrió con sus cadáveres la tierra desolada por el vandalismo guerrero; fué a la matanza con la misma mansedumbre del ganado que marcha al matadero, salvo casos en que el gesto altivo de algún hombre puso su nota de repudio, aunque ahogada de inmediato sobre el banquillo del fusilamiento.

Doce años han pasado y todavía la humanidad siente las consecuencias terribles de la carnicería. Hubo pueblos que ante el pavoroso espectáculo parecieron despertar de horrible pesadilla. Y sobre la montaña de cadáveres un rojo sol pareció anunciar la redención. Empero, pudo más la influencia burguesa y autoritaria que todas las perspectivas de libertad, y fueron fácil presa de los políticos de nuevo cuño.

Hoy, contemplado el panorama de la vida de los pueblos que participaron en la contienda europea, se saca esta sola conclusión: todas las calamidades que generó el desastre cayeron sobre las clases humildes que se prestaron al juego guerrero con estúpida pasividad. No podía ser otro el resultado de una guerra cuyas fuentes generatrices eran viejos odios de razas que la educación estatal mantenía atente azuzándolos, y también el afán de predominio y de lucro que mordía la entraña de los grandes capitalistas.

Nada podían ganar los trabajadores en un conflicto en el cual, vencedores o vencidos, seguirían miserables y esclavos a la coyunda del salario.

Pero el manto del engaño fué tendido por todos los partidos políticos sin ecepción, quienes frente a la hora caótica claudicaron de sus tan cacareados ideales de paz y de concordia, obedientes solo a la voz de los prejuicios y del fanatismo patriotico.

Y como un trágico y viviente recuerdo de aquella hecatombe las caravanas de mutilados, de huérfanos y viudas pueblan el mundo, constituyendo la demostración más elocuente del único fruto que recogió el pobre diablo que marchó a la guerra, abandonando los suyos para defender la patria. Patria, que terminado el conflicto, les puso de nuevo en la ruta de la miseria; explotados como siempre, bajo todas las banderas, al amparo de cualquier gobierno; engañándoles muchas veces con pensiones de hambre, como en Francia, donde se vieron manifestaciones de ex-combatientes, mutilados muchos de ellos, desfilar pidiendo aumento de pensión, bajo la mirada de la Guardia Republicana, dispuesta a sablear a esos pedazos de hombre, como así mismo a las viudas y a los hijos de los que en defensa de la patria se hundieron en la infamia del pillaje y del crimen, quedando luego exánime en los campos de batalla.

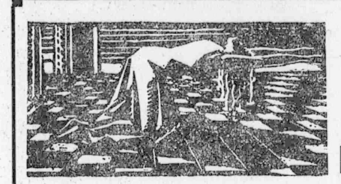
El verdadero triunfo lo obtuvieron como siempre los capitalistas. La sangre vertida, por ellos se transformó en oro.

Y a todo esto: ¿qué labor realizaron los partidos políticos, sedicentes revolucionarios, para detener la catástrofe y evitar a ese pueblo tan "querido" por ellos los horrores de una guerra? Nada, fueron cómplices conscientes del crimen. Encerrados en el cuadro hermético de sus doctrinas de esencia burguesa, fueron facilmente contagiados por el general delirio de nacionalismo que se había apoderado de los pueblos de Europa.

Jugaron el triste papel de engañadores del pueblo, del pueblo que puso en ellos muchas esperanzas y al cual condujeron al matadero

Hoy, a los doce años de la declaración de la guerra y ocho de su terminación, los pueblos que se vieron envueltos en la horrible tragedia, han cosechado el fruto de la guerra: hambre, explotación, miseria, y si no han comprendido, á pesar de la dolorosa lección, la engañifa burguesa del patriotismo y la farsa redencionista de los partidos de vanguardia, es fácil, mas que fácil, seguro, que asistirán nuevamente como principales actores a la representación de la tragedia guerrera.

CÉSAR A BALBUENA



Jesús y la Pecadora

JUAN, VIII, 3, 11. | Entonces los escribas y los Fariseos le traen una mujer tomada en adulterio; y poniéndola en medio, dícenle:

Maestro, esta mujer ha sido tomada en el mismo hecho, adulterando; y en la ley Moisés nos mandó apedrear a las tales: tú pues, ¿que dices?

Más esto decían tentándole, para poder acusarle. Empero Jesús, inclinado hacia abajo, escribía en tierra con el dedo.

Y como perseverasen preguntándole, enderezóse, y díjoles: El que de vosotros esté sin pecado, arroje contra ella la piedra el primero.

Y volviéndose a inclinar hacia abajo, escribía en tierra.

Oyendo, pues, ellos, redargüídos de la conciencia, salíanse uno a uno, comenzando desde los más viejos hasta los postreros: y quedó solo Jesús, y la mujer que estaba en medio.

Y enderezándose Jesús, y no viendo a nadie más que a la mujer, díjole: ¿Mujer, dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te ha condenado?

Y ella dijo: Señor, ninguno. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno: vete, y no peques más.

* * *

En este relato, los fariseos aparecen como tentando a Cristo. Le presentan una pecadora y le preguntan: ¿Qué dices? Pero él no tiene nada que decir. Una pecadora que ha pecado, eso es todo. Ciertamente, es lamentable que pecara, es todo cuanto puede decir, Por lo que guarda silencio. Mientras no le preguntan francamente lo que deben hacer, calla; pero cuando le preguntan si hay que lapidar o o no, contesta: «Que el que no haya pecado, le arroje la primera piedra.» Y ellos se van.

Comprendieron que sólo el que no ha pecado podría castigarla; pero como no existe ni puede existir hombre perfecto, no hay nadie que pueda castigarla.

Y cuando, después de partidos, pregunta: «¿Entonces nadie te ha condenado?» y la mujer responde: «Nadie», el añade: «Tampoco yo podría condenarte, vé y no peques más.» Esto es: no peques tú y no pequéis vosotros. Eso es todo.

¡Qué suerte más sorprendente tocó a ésta parábola!

Bien que apócrifa a medias, tuvo particular fortuna: se la prefiere a las demás y se le descubre emoción y poesía.

El divino maestro, la pecadora... Pensativo, dibuja arabescos sobre la arena... Es así como se le representa en los cuadros, como se le canta en los poemas: es ésa toda la impresión que produce este relato. El simple buen sentido que taladra cada palabra y que condena todos los códigos, todos los tribunales, pasa sin que se le advierta.

Este fenómeno sólo es posible por el hecho de que los hombres no poseen ya ni la conciencia que tenían los fariseos. Ninguno entre estos últimos se atrevió a decir que estaba sin pecado y cada cual comprendió que sólo aquel que lo estuviera podría castigar.

¡Qué destino más sorprendente corrió ésta parábola!

¿Podría mostrarse ya fuera por el razonamiento o por la imagen, la inutilidad de los tribunales mejor que lo hace esta parábola? Pues bien, lo que agradó a los estetas, es el sentimentalismo, el bello gesto melancólico. Cuanto a su sentido mismo, a su razón de ser, nadie lo advierte. Es una cosa muy agradable probar una emoción poética y no lo es menos que alcanzar buenos salarios; por lo que al sentido se refiere, esto no es nada; cuando más quiere decir que no hay que murmurar del prójimo y que es malo decir que la señora mengana tiene amantes. Pero ahorcar y guillotinar está permitido, es cosa muy diversa.

León TOLSTOI

Puntos de vista

El desaliento en la propaganda

Sucede que muchos compañeros se afligen a punto de descorazonarse por el hecho de que los frutos del proselitismo anarquista aparezcan tan exiguos frente a los de otros grupos ideológicos, que nos colocan en ese respecto en una situación de franca inferioridad.

Somos pocos los militantes y tendemos más bien a disminuir. La masa del pueblo no nos sigue y por lo visto contamos bien poco en el desarrollo de las luchas sociales del momento. No se ven ni el entusiasmo ni el fervor de otros tiempos. Las ideas son cosa muerta para la mayoría.

Tal es la realidad o la apariencia de realidad que en general se invoca para, precisamente, abandonar toda labor propagandista y como todo el mundo, llamarse a sosiego o echarse a muerto.

Debemos reconocer que si en algunos eso no es más que un pretexto para ocultar la extinción de su confianza en el ideal, para otros es un hondo motivo de amargura, de sincero dolor que en verdad los enerva impidiéndoles obrar. Ninguna tarea puede realizarse cuando no se cree o se duda de su eficacia.

Es a los segundos que quiero dirigir estas reflexiones con el propósito de remover ese estado de desaliento, a mi parecer injustificado.

Pongámosnos ante todo de acuerdo sobre lo esencial de nuestro propósito o de la misión que nos asignamos. ¿Qué es, qué representa, qué pretende un anarquista frente a la sociedad o al medio en que actúa?

Es, en primer término, un individuo que tiene una alta estima de su personalidad, sin por eso menospreciar la personalidad de otros. Todo lo contrario, él solo ve la posibilidad de manifestarse, de desarrollarse plenamente allí donde sus semejantes se consideran hombres dignos, independientes, recíprocamente iguales y que de hecho lo sean. Lo mismo le repugnan el servilismo como la soberbia opresora; tanto en la esfera moral como en las relaciones materiales rechaza toda sumisión o dependencia de un hombre a otro. Es pues, enemigo de la autoridad en cualquiera de sus aspectos y la sabe descubrir y denunciar a través de los múltiples disfraces con que disimula sus garras. No es ni siquiera esclavo de una idea acabada, de una fórmula inmutable, definitiva. Se reserva siempre el derecho de revisar sus concepciones sin incurrir por eso en heregía. Al hacer difusión de sus ideas cumple con una necesidad de su espíritu y no entiende por ello realizar ningún sacrificio ni esperar ninguna clase de recompensa.

El anarquista se siente unido a los demás hombres por los lazos de la solidaridad que son lazos afectivos. El cree que la sociedad es el mejor medio para el desarrollo de los individuos siempre que no se alteren los principios de solidaridad por algún poder extraño. Ni el individuo ha de primar sobre el conjunto ni viceversa. El derecho de uno solo es tan respetable y vale tanto como el de todos juntos. Nadie, individuo o grupo puede en justicia abrogarse la representación de la sociedad ni mucho menos reglamentar a su manera la vida ajena El Estado, que actualmente realiza tal arbitrariedad usurpa las libertades individuales y es el mayor obstáculo para la mayor armonía y el bienestar entre los hombres. Por eso el anarquista lo niega radicalmente.

Ante el espectáculo de los infinitos males que aquejan a la humanidad, el anarquista no aparta los ojos ni se deshace en lamentos. Mejor que eso, escruta, profundiza, va a lo más hondo en su afán de arrancar la raíz misma del gran dolor colectivo. No le satisfacen de ningún modo las soluciones fáciles pero superficiales que no modifican nada más que el exterior, el rótulo, la apariencia. Convencido de que las dos grandes causas generadoras del malestar social son la autoridad y el privilegio, las combate a porfía sin asignar su responsabilidad exclusiva a ninguna clase social ni descargar su odio sobre ningún grupo determinado. Lo que él quiere es crear un orden tal de convivencia entre los humanos que aga practicamente imposible el entronizamiento de jefes, gobernantes o privilegiados de ninguna especie.

Para realizar ese propósito él se dirige a todos los individuos, pues cree que a todos interesa y conviene que el problema social sea resuelto. Mas como son los proletarios, los desheredados los que mas sufren y mejor se hallan dispuestos a escucharle, a ellos apela preferentemente, y los llama a la lucha, a la revuelta, a la revolución contra las instituciones opresivas. Pero tambien, y al mismo tiempo los llama a la reflexión, al estudio, a la formación de una conciencia nueva en ellos mismos y por ellos mismos. La revolución que preconiza el anarquista es algo mas que la destrucción violenta de los baluartes del regimen actual. Comprende la transformación de todos los valores y costumbres en que hasta hoy se ha asentado la sociedad. En la familia, en el trabajo, en el intercambio, etc., debe todo ser revisado y modificado radicalmente. Es algo tan vasto y tan grande que su solo enunciado es para los cortos de espíritu un signo evidente de anormalidad mental.

Los compañeros bien lo saben y saben también que si no se hace así, si no se renueva e higieniza de arriba abajo el organismo social, si no se transforma la mentalidad de los hombres, toda mejora

Continúa en la 4. pág.

RUSIA

VOLIN

Aires de descontento, de rebelión, soplan en la Rusia sovietista. Levantamientos de campesinos aquí y allá. Crisis internas en el partido que aplica la "dictadura proletaria", nos ponen de manifiesto lo falso de la doctrina marxista, y su inconsistencia como doctrina de convivencia social.

No se trata ya de la lucha entablada entre dos prestigiosos elementos del partido, Trotzky y Zinoviev, como ocurriera el año 25, cuyas recíprocas ambiciones de gobierno les hicieran colocar frente a frente, pero que la "disciplina de hierro" del partido hizo terminar en agua de borrajas.

La crisis, esta vez, es mucho más seria. Hoy se hallan frente a frente dos tendencias, dos movimientos diametralmente opuestos, cosa que no se animarán a negar los mismos comunistas, puesto que en la misma *Resolución* del Comité Central, publicada por los diarios sovietistas de Moscou, se lee la confesión de las divergencias profundas que dividen a las filas dictatoriales. Se trata de la existencia de una fuerte oposición que organizando "reuniones clandestinas", lanza volantes, envia emisarios a través del país encargados de la formación de "grupos ilegales", etc.

Se ve en ella a los hombres desplazados de los puestos directivos del partido, acusados de propaganda antisovietista antileninista; se ve a Zinoviev, el ídolo de ayer, excluido del Comité Central y otros cargos de responsabilidad y amenazado, además, con castigos más severos.

Y, aunque no lo digan esos diarios se sabe del arresto en masa, no de anarquistas que nada extraño sería, sino de militantes y jefes comunistas "desobedientes", y de las medidas extraordinarias policiales y militares tomadas ultimamente en todas partes, síntomas estos por demás anunciatrices de una gran efervescencia que cunde de un punto a otro del país, y que nos pone de manifiesto el fracaso del régimen, de la dictadura como tal y de la política general del gobierno.

Tres competidores máximos se hallan en la lisa ambicionando el poder: Trotzki, Staline, Zinoviev, y cada uno de ellos desea ser el primero, el único, el amo el gran dictador, el pequeño Lenín, y para ello, buscan afanosamente sus prosélitos en la masa popular, de los cuales se rodean para hacer derivar sus ambiciones de poder, en una batalla de carácter político y social.

Es desde luego, la flagrante contradicción entre los principios comunistas: teoría, y la necesidad de reforzar el capitalismo: la realidad, lo que contribuye mayormente a deshacer al partido, al gobierno y al país entero.

Es el fracaso de la revolución, es la dictadura estúpida, la impotencia, la ruína de la vida económica, los antagonismos de clases, el descontento de más en más marcado en las grandes masas, sobre todo campesinas.

Estas causas motivan otras: altas excitaciones, problemas insolubles, callejones sin salida, divergencias en puntos de vista, desacuerdos graves sobre la política a seguir, sobre la táctica a emplear. Incertidumbre, inestabilidad, y de esto, el miedo que nace. El presentimiento de una catástrofe, de un derrumbamiento general, se apodera de uno u otro de los competidores y busca de salvar la "causa"

Es, sobre todos, Trostzki, quien da muestras de pavor, de este miedo. El ve las cosas mejor que los otros y siente el peligro, comprendiendo que es hora de abrir las puertas de seguridad, y es en este sentido, es el alma de la "nueva oposición" (según frase del mismo Baukharine en un reciente discurso).

Predica reformas "democráticas" en el interior del partido, quiere abrir algunas ventanas, dar un poco de aire, renovar la atmósfera asfixiante, y, en lo que concierne a otros problemas, es enemigo de las concesiones, a los campesinos.

Otra tendencia, la de Staline, que agrupa a su rededor la mayoría del Comité Central y del partido, es hostil a toda, reforma interior y, al mismo tiempo comprende de otro modo las contradicciones económicas y la política a seguir en este momento.

Hay, aún, otras diversas tendencias que, aunque choquen entre sí, parecen querer unirse para combatir la mayoría de Staline.

Y, puesto que todo el país está descontento, desorientado, desequilibrado las rencillas de arriba tienen esta vez su repercución bastante viva en las masas.

Una dictadura que se disgrega cesa de ser un terror, pierde su fuerza, libera los demonios de la revuelta. He aquí, pues, porque esta es una crisis general del gobierno, de la dictadura, del régimen y que una vez en marcha no se ha de detener más, y avanzará hasta tal o tal otro desenvolvimiento final.

En guardia pues, y que sea la experiencia recogida, portadora de luces bastante a la mente popular para poder dirigir sus destinos por la verdadera senda que nos comunica con el bienestar supremo, la senda de la libertad.

será nula, toda revolución poco menos que estéril.

Ahora bien: comparese la magnitud de nuestros propósitos, la profundidad de nuestra crítica, la amplitud de nuestras concepciones con la limitada y chata mentalidad que caracteriza hoy a la gran masa de los hombres. Cada palabra nueva que les dirigimos va a chocar contra diez prejuicios o diez cobardías. Hay un bagaje enorme de sagradas mentiras, de vetustos dogmas que es preciso remover para llegar a la conciencia de cada individuo. Eso, aparte de los intereses materiales que a ello se oponen. Todo lo cual supone una obra lenta y difícil de penetración y esclarecimiento.

Ademas el pueblo está educado en la obediencia y en la adoración. Es más fácil sugestionarle con palabras pomposas y fantásticas que hacerle emancipar de un funesto prejuicio. De esta debilidad que perjudica grandemente al anarquismo, sacan provecho los partidos que aspiran sobre todo a mandar, a dirigir. Por eso ocurre que sus adeptos son más numerosos que los nuestros.

Mas acaso queremos nosotros tener de nuestra parte seres pasivos que obedezcan nuestras determinaciones por pura disciplina? De ningun modo. Lo que queremos es que haya hombres libres que obren anárquicamente con plena conciencia de sus actos. Y para llegar a eso hay que desbrozar mucha maleza autoritaria y mucho espíritu de servilismo. Tanto, que nunca se sabe si se ha eliminado todo, aun en los mas emancipados.

De todo eso se deduce que para llegar al tipo anarquista es preciso recorrer un camino mucho más largo y penoso que para arribar a cualquier otra concepción social, precisamente porque nuestras ideas mas se alejan de las costumbres y prejuicios hoy imperantes. Naturalmente han de ser menos los que sean capaces de realizar tal travesía.

Mas estando convencidos de que solo por el método anárquico podrá resolverse el problema social, sabemos que los hombres tendrán necesariamente que evolucionar hacia él, o bien perecer la sociedad. El tiempo o los accidentes de tal evolución no pueden importarnos de un modo decisivo.

En cuanto a la influencia actual del anarquismo en el pueblo no sé porque se ha de suponer menor que en otro tiempo. El hecho de que haya menos revueltas, huelgas o motines no es prueba suficiente, ya que se puede ser todo lo revoltoso que se quiera sin tener un ápice de anarquista. En el movimiento obrero de la región sobran los casos que lo demuestran. Lo que es indudable es que aprovechando bien la experiencia de los errores cometidos llegará la masa al buen camino. Y para eso debemos estar los anarquistas.

Probablemente nos hemos ilusionado alguna vez suponiendo libertarios a una masa de individuos que apenas lo eran a flor de piel. De ahí que ahora, abandonados por ellos, nos creamos tan pocos.

Como quiera que sea, ninguna de estas cosas pueden justificar el desaliento en hombres que en verdad han asimilado lo esencial de la idea anarquista.

En conclusión, solo creo que caben dos actitudes: o confesar la pérdida de confianza en el ideal o continuar trabajando por él sin desmayos. Lo demás es disimulo o auto engaño.

J. Prince

Comité A. pro Sacco y Vanzetti

Buenos Aires

Comunicamos a todas las instituciones y compañeros, que reciben nuestro material de propaganda, que desearíamos acusaran recibo de los mismos a nuestra secretaría y a nombre del Comité. Este pedido lo hacemos en razón de carecer de la seguridad de que nuestros envios lleguen a su destino.

La dirección a la cual hay que dirigir la correspondencia es la siguiente: Loria 1194 Bs. Aires.

El Comité

FECHAS QUE HABLAN

OCTUBRE

1 de 1903—*En Budapest se declara una huelga que da lugar a sangrientas represalias.*

5 de 1904—*El tren en que viaja el czar Nicolás es detenido por el estallido de una bomba que habia sido colocada sobre la via.*

8 de 1907—*A raiz de la huelga general de protesta por los crimenes de B. Blanca, los obreros de los talleres del F. C. S. tienen que sostener una huelga particular del gremio. En ese dia se produce un choque sangriento entre los huelguistas y los esquirols.*

9 de 1902—*Matanza en Armenia.*

10 de 1903—*En Robaux los tejedores en huelga asaltan varias fábricas.*

11 de 1835—*Decreto declarando extinguidos los monasterios y conventos de hombres a pesar de lo cual hoy España está lleno de ellos.*

11 de 1907—*Se declara la huelga general en Milán.*

11 de 1907—*La policia interviene en la forma brutal y sangrienta que le es peculiar, para obligar a los huelguistas del F. C. S. a que retornen al trabajo.*

13 de 1903—*Los huelguistas de Armentiers antes de morirse de hambre entran a saqueo en dos bancos y en algunos escitorios patronales.*

20 de 1901—*Huelga de los obreros de la Refineria Argentina en Rosario de Santa Fé. Cobarde agresión de la policía a los huelguistas. El obrero Budislavich cae muerto a balazos.*

20 de 1908—*En Rosario es asesinado a golpes el obrero Genta por el burgués Thirión. La policía ayudaba a éste, sujetando a la victima. El criminal fué condenado al pago de una multa de 8 pesos. La policia hizo desaparecer el cadáver evitando la comprobación del crimen.*

Llamado solidario

Por medio de la presente circular, el Comité de Ayuda constituido por ésta misma Unión, os hace saber que nuestros hermanos bulgaros, griegos, rumanos, yugoeslavos, arabes, turcos, albaneses y besarabianos, estan soportando una persecución sistemática de parte de los gobiernos de sus respectivos países.

La menor tentativa de protesta es ahogado en sangre. En Grecia los deportados se mueren de hambre; en Yasi, Rumania Oriental, fué ametrallado el pueblo sin compasión alguna en un mitin q' tomaban parte como 20,00 campesinos para protestar contra el aumento del precio del pan; las principales ciudades y pueblos de Besarabia y Transilvania registran idénticos casos de inaudita barbarie.

Frente a tanta infamia, debemos callar? Reconozcamos que son nuestros hermanos y que esperan de nosotros los anarquistas, que hagamos algo en pro de ellos.

En Viena ya se ha constituido una Federación Balcánica de ayuda y defensa de las victimas. Su revista oficial, redactada en los idiomas balcánicos, refiere los horrores que se cometen con los presos sociales.

En vista de esto hemos acordado fusionar las diversas fracciones anarquistas balcánicas en una sola Unión Anarquista Balcánica.

No cejaremos en el empeño de ayudar a nuestros hermanos, y con tal objeto, enviaremos a quien lo solicite, una lista de subscripción voluntaria.

U. A. B. Sud-Americana

NOTA. —Toda correspondencia debe ser dirigida a nuestra secretaría: Rioja 1689 a A. Furnarákis. Valores y giros a J. Destasy.

Correspondencia

Ojeda. J. A. Abad —Lamentamos tambien no haberle visto. Le esperamos para el otro viaje Dirección de Cuartieri no tenemos. ¿Qué es eso de 'momentanea dirección Alta Italia"? Escriba aclarando.

Weelwraight. A. Gallardo. —Mientras se distribuya el paquete póco nos preocupa quien lo recibe.

Bs. Aires Franco Noble. —Irá paquete a nueva dirección.

U. A. Balcánica Sud-Americana. —Fué por falta de espacio.

D. Brocchieri. —No era de importancia. Escribiremos más claro.

Tandil. F. Ferreyra. —No crea camarada, el hecho de no saber escribir un artículo no debe ser motivo de aflicción. Si no se sabe escribir se reparten periódicos, folletos, etc.

Dean Funes. Leonidas Moreno. —Más que un pedido de ayuda, la nuestra era para controlar si Ud. recibía el paquete.

V. Cañás. J. Moscetta. ¿Recibió propaganda? Retribuimos saludos a F. M.

Pergamino. F. Rey. —Se arregló ese asunto. Controlaste nómina subsciptores?

Santos Lugares. T. Rubio. —Hemos recibido ese dinero. Los acuse recibo de esa índole los hacemos de vez en vez.

Gardey. Victorio García. Le mandamos regularmente el periódico. Reclame en el Correo de esa.

Avisos

Bibl. "J. B. Alberdi"
Berisso

En el local de Rio Janeiro 4246, funciona todas las noches la biblioteca del epígrafe, que representa un significativo esfuerzo para la acción libertaria en esa localidad.

Ya hay un regular número de libros, que de 19 a 22 hs. pueden retirarse, y esperamos que todos contribuyan a aumentar el material de lectura. El Domingo 10 del corriente se realizará una conferencia en las calles R. de Janeiro y Montevideo a las 16 hs. Los miércoles asamblea.

Cumple impulsar esta buena obra, asistiendo a las reuniones, contribuyendo a sufragar los gastos, donando libros, trabajando para que aumente cada día el número de socios, etc.. Con un poco de dedicación de cada uno mucho puede hacerse. Manos a la obra.

Se encarece el envio de periódicos y revistas para la mesa de lectura. Correspondencia al secretario, Antonio Romero.

Grupo Libertario "R S."
San Paulo (Brasil)

Ha quedado constituido en esta localidad un centro de propaganda anarquista. La correspondencia deberá ir a nombre de Santos López y a la siguiente dirección: Rua Visconde de Parnarba Nº 139

Bibl. "Luz y Libertád"
Tambobamba, Cuzco (Perú)

Los camaradas de esta Biblioteca trabajan en la edición de una serie de manuales populares de bibliografía libertaria, con tal motivo solicitan a todos los escritores, prensa e instituciones obreras y anarquistas, el envio de toda publicación relacionada con dicho propósito. Correspondencia a Agripino Delgado.

Gpo. "Pensamiento y Voluntad"
Bogotá (Colombia)

Este grupo de reciente constitución, solicita material de propaganda: folletos, periódicos y libros, como así también colaboraciones para el quincenario que editan. Toda Correspondencia a Luis A. Rozo Carrera 3ª. Nº. 318.

"LIBRE ACUERDO"

Publicación anarquista que aparece en Rosario. Ultimamente ha puesto en circulación dos folletos, con artículos de F. del Intento y E. Malatesta el primero; con trabajos de L. Tolstoy y M. Gorky, titulado *Cuentos para los jóvenes*, el segundo. Destinados a la distribución gratuita, se venden a $ 1.00 el cien. Pedidos a E. Massaferri, Boul. Oroño 133 Dptc. 4 Rosario.

"LA MADRE"

Periódico femenino de vanguardia. Aparecerá en breve.

Correspondencia a nombre de Teresa Maccheroni, Venezuela 2361 Bs. Aires.

Librería de IDEAS

Por la libertad de Ricardo F. Magón	1.00
Sembrando Flores. F. Urales	0.65
Renacer id.	1.00
Los grandes delincuentes id.	0.40
Los Sombríos. Nojas Ruíz	1.00
Los Galeotes del amor. Id.	1.20
Dios y el Estado. Bakounine	0.50
Pasages de la vida. Cayofa Soca	0.40
Libertad y Comunismo. Varios	1.00
La Escuela del Porvenir. R. Llopíz	1.00
El proletariado militante. A. Lorenzo	1.00
¿La mujer es una degenerada? M. Moura	1.50
Ideario, R, Mella	2.50
Idealismo y Realismo mezclados Id.	0.60
Artistas y rebeldes. Rocker	1.8o
La victoria. F. Montseny	1.00
Quinet. F. Alais	1.00
Cartas a una mujer. L. Fabri	o.80
¡Salud a la anarquia. Antilli	o.8o
Historia M. Macknovista. Archinof.	1.8o
Sed! Delgado Fito.	o.5o
Päginas de un descontente. Gorky	o.5o
Bola de cebo. Maupassan.	o.gô
Epistolario. Flores Magón	1.oo
Sembrando Ideas. Id	o.4o
Vida y obra. Id	o.8o
R. Flores Magón. Sentillán	o 8o

Ya están nuestros folletos

Amigos de hacer poco mas que de hablar mucho, ya hemos puesto en circulación el primer folleto de los muchos que pensamos publicar. "OPINIONES" se titula y trae en 16 páginas de nutrida lectura, dos artículos de R. Flores Magón. Queremos que su redacción sea comprensible al pueblo, sencilla, tendiente a ilustrar a los desconocedores de nuestras ideas. Para ello seleccionaremos de lo escrito y acudiremos a los que saben escribir para que lo hagan, encarando temas ideológicos y motivos de agitación.

Lo entregaremos a los que quieran hacer efectiva labor de proselitismo a razón de $ 1.80 el ciento, que es su costo más o menos. Cualquiera de nosotros podrá con veinte centavos tener diez folletos para repartir. La venta de una edición cubrirá los gastos de la otra y el pequeño beneficio que deja la librería se destinará a ese fin.

El primer folleto, como los que irán apareciendo mensualmente, constará de 16 páginas y su tiraje es de 5.000 ejemplares por ahora. Cada dos o tres meses se editará un folleto de mayor tamaño y de 32 páginas. Además, el poco tiempo que nos queda libre lo dedicaremos a publicar volantes, manifiestos, pequeñas hojitas, murales, etc, para su distribución gratuita.

Estamos, pues, en pié de trabajo, haciendo lo posible por oponernos a este medio social grosero, miserable y esclavizante. Confiamos en que todos harán un esfuerzo por afianzar estos buenos propósitos que siendo nuestros a todos interesan.

Administrativas

La Plata.—Tempone 1.00, P. Moreno 3.70, M. Franchino 1.50, A. Romilleti 2.00 Bellizzi 1.00, S. Dominguez 1.00, P. Cazzulo 2.00, M. D' Elias 1.00, E, Calvo 5.00

Lanús.—A. Balbuena 1.00

Rosario.—Por intermedio del G. de A. y D. de las P. A.: A. Perez por paquete 2.40, G. Romero 0.50, M. Basualdo 1.00, M. Campaza 0.50, M. Crespo 0.50, A. Alvarez 0.80, A. Romero 0.60, Colombini 1.00 Lavrello 2.00, Perez Alvarez 1.00, F. Menéndez 1,00, B. Prieto 100, N. N. 0.50

Colonia Prosperidad.—R. Avila 3.00

Firmat.—L. Diaz 2.00, D. Decandie 1.00

Bs. Aires.—Romeo Tilli 1.000

Gardey.—V. García 2.00

Mira Mar.—G. Lacunza 1.00